

**CONCOURS COMMUNS
POLYTECHNIQUES****EPREUVE COMMUNE - FILIERES MP - PC - PSI - TSI - TPC**

**LANGUE VIVANTE A :
ESPAGNOL - ITALIEN - PORTUGAIS - RUSSE****Mercredi 4 mai : 14 h - 17 h**

N.B. : le candidat attachera la plus grande importance à la clarté, à la précision et à la concision de la rédaction. Si un candidat est amené à repérer ce qui peut lui sembler être une erreur d'énoncé, il le signalera sur sa copie et devra poursuivre sa composition en expliquant les raisons des initiatives qu'il a été amené à prendre.

L'usage d'un dictionnaire et de machines (calculatrice, traductrice, etc.) est strictement interdit.

Index "alphabétique" :

Espagnol : pages 2 à 4
Italien : pages 5 à 8
Portugais : pages 9 à 12
Russe : pages 13 à 16

ESPAGNOL

Rédiger en espagnol et en 400 mots une synthèse des documents proposés, qui devra obligatoirement comporter un titre.

Indiquer avec précision, à la fin du travail, le nombre de mots utilisés (titre inclus), un écart de 10 % en plus ou en moins sera accepté.

Vous aurez soin d'en faciliter la vérification, soit en précisant le nombre de mots par ligne, soit en mettant un trait vertical tous les vingt mots.

Veillez à bien indiquer, en introduction, la source et la date de chaque document. Vous pourrez ensuite, dans le corps de la synthèse, faire référence à ces documents par "document 1", "document 2", etc.

Ce sujet comporte les 4 documents suivants :

- **document 1** - Seguridad en Garoña, extrait et adapté de *Editorial de El País*, 2 de junio de 2014.
- **document 2** - Los expertos nucleares se hacen viejos, extrait et adapté de *El País*, 12 de marzo de 2014.
- **document 3** - Realismo nuclear, extrait et adapté de *Editorial de El País*, 12 de marzo de 2014.
- **document 4** - Una mina de uranio atravesará un área protegida en Salamanca, extrait et adapté de *El País*, 2 de mayo de 2014.

Les documents ont une égale importance.

Document 1

Seguridad en Garoña

El Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) tiene por delante la ardua tarea de dictaminar sobre la reapertura de la central nuclear de Santa María de Garoña. Nuclenor, propietario del grupo nuclear, ha solicitado que vuelva a funcionar, pero pide que la autorización sea para 17 años, un plazo muy largo, porque es el indicado para rentabilizar las inversiones de mantenimiento requeridas. La petición de Nuclenor pone fin a un pulso poco racional entre el Gobierno y la sociedad propietaria de Garoña, provocado por las nuevas cargas fiscales aplicadas por Industria a la producción de energía, cuyo único y pésimo resultado ha sido retrasar innecesariamente la reentrada de Garoña en la red.

El criterio más pragmático y rentable es que las centrales nucleares construidas sigan en funcionamiento siempre que cumplan estrictamente las condiciones de seguridad, en el supuesto de que sea una institución independiente quien decide si esas condiciones se cumplen o no. La infraestructura nuclear está amortizada, produce energía más barata (cosa diferente es cómo se gestiona esta producción eléctrica en la red) y garantiza una cierta autonomía energética, cualidad relevante cuando se aprecia riesgo de inestabilidad en otras fuentes de suministro. Pero una cosa es el criterio general y otra su aplicación concreta. Garoña ha estado parada durante un tiempo inusual y sus sistemas operativos pueden haber sufrido un grado de deterioro con pocos precedentes. Esa es la razón por la cual el CSN, sobre quien recae la responsabilidad de garantizar un funcionamiento seguro, tiene que extremar la inspección y el control de los sistemas. Resultaría inaceptable que si se autoriza la reapertura de Garoña se descubriera a posteriori que falta un informe preceptivo o que alguno de los controles se hizo sin el debido rigor.

Todavía hay otro riesgo que hay que evitar en Garoña. No debe hacerse impedimento del nuevo período de operación. Nuclenor ha pedido 17 años, un plazo largo, que situaría el período de vida de la central en 60 años. Pero si el CSN estableciera un plazo menor (10 años, por ejemplo) o condiciones operativas más estrictas, el grupo propietario tendría que aceptar la decisión sin plantear nuevos conflictos políticos. La seguridad de la población es un principio innegociable en la operación con energía nuclear.

Editorial de El País, 2 de junio de 2014

preceptivo: obligatorio

Document 2

Los expertos nucleares se hacen viejos

La crisis también pasa por el sector nuclear y está vaciando de personal al organismo regulador. El presidente del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN), Fernando Martí, ha alertado en el Congreso de los Diputados de que su personal está envejeciendo, la edad media supera los 50 años, y que las jubilaciones previstas dejarán vacantes en 20% de las plazas en 2018.

Este dato les deja en una « delicadísima situación » si no se cubren esos puestos, según Martí. Sobre todo teniendo en cuenta los nuevos retos a los que se enfrentan, como la próxima construcción del almacén de residuos nucleares en Villar de Cañas (Cuenca) o el envejecimiento de las centrales nucleares abiertas en España, que aspiran a estar 60 años en funcionamiento. Sin ir más lejos, la central de Garoña está inmersa en un proceso de renovación de licencia sin precedentes en la que tendrá que adaptarse a nuevas instrucciones técnicas, como las medidas de seguridad derivadas del accidente de Fukushima. « La conclusión es clara: es preciso ya no sólo mantener, sino incrementar la dotación de funcionamiento del Cuerpo de Seguridad Nuclear y Protección Radiológica », reclama Martí.

La tasa de reposición cero hizo que entre 2010 y 2013 no hubiese ninguna oferta de empleo público de nuevo acceso en el CSN. Hoy el regulador nuclear tiene 22 vacantes acumuladas sobre una plantilla de técnicos superiores de 210 puestos (es decir, del 10,4%) y las jubilaciones previstas hasta 2018 dejarán vacíos otros 44 puestos, por lo que las carencias subirán al 20,95%. La media de edad en 2013 era de 51 años y se concentraba fundamentalmente en el tramo de entre los 46 y los 60 años. El presidente reclama que se dé entrada a nuevos técnicos, con la suficiente antelación temporal, para que les permita tener un período de formación mínima y un adecuado solape con las generaciones de técnicos salientes. Para echar a caminar solos necesitan como mínimo 5 años.

El País, 12 de marzo de 2014

un solape: una cobertura parcial

Document 3

Realismo nuclear

El Gobierno de Japón ha resuelto reactivar lo antes posible las centrales nucleares cerradas tras el accidente de Fukushima en 2011. Tres años después, el país sufre todavía las consecuencias del mayor accidente nuclear tras Chernóbil –dificultades para enfriar los núcleos, fugas de agua radioactiva y decenas de miles de personas desplazadas– pero el Gobierno ha tenido que hacer un ejercicio de realismo. Una cosa es que no se vaya a volver al plan anterior al accidente, que preveía ampliar el parque nuclear hasta proporcionar el 50% de la electricidad, y otra que Japón pueda prescindir de los 48 reactores ya construidos y ahora paralizados. Ello supondría una factura inasumible para un país que lleva casi 15 años de estancamiento económico y que todavía debe lidiar con el coste de los ingentes daños causados por el maremoto.

Sustituir una fuente de energía que proporciona el 30% de la electricidad no es barato ni técnicamente posible en poco tiempo. El parón nuclear ha reducido la autosuficiencia energética primaria de la tercera economía mundial al 5%, lo cual implica una dependencia exterior que desequilibra la balanza comercial. Y también un empeoramiento de la situación ambiental, pues el 90% de la electricidad que se consume procede ahora de combustibles fósiles. Ningún país desarrollado puede renunciar fácilmente a alguna de sus fuentes energéticas. Por razones económicas, pero también ambientales, se impone la racionalización de los recursos. El objetivo debe ser avanzar en una transición ordenada con la máxima potenciación de las energías renovables en el horizonte, teniendo en cuenta que su fuerte dependencia de condiciones climáticas variables aconseja mantener activas, al tiempo, fuentes previsibles y seguras.

El Gobierno de Japón debe convencer ahora a la ciudadanía de que ésta es la opción menos mala. Para ello, la reactivación nuclear tiene que ir acompañada de medidas que garanticen la máxima seguridad. El accidente de Fukushima demostró que la empresa Tepco no era suficientemente fiable. Hará bien la sociedad en ser muy exigente en las normas de control, que deben recaer en un organismo independiente, y asegurar el cumplimiento estricto de las nuevas medidas de seguridad diseñadas a raíz de la crisis de 2011.

Editorial de El País, 12 de marzo de 2014

Document 4

Una mina de uranio atravesará un área protegida en Salamanca

La explotación está ubicada en medio de un bosque mediterráneo de gran valor ecológico y ambiental. De hecho existen dos directivas europeas que protegen la zona [...] pero no ha sido obstáculo para que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León emitiese, el 25 de septiembre de 2013, una Declaración de Impacto Ambiental favorable al proyecto. Una «decisión precipitada e incomprensible», según el presidente de la plataforma Stop Uranio, y que choca, además, con la prudencia que sí ha tenido la Comisión Europea al conocer el proyecto, que ha decidido abrir un expediente informativo en respuesta a la denuncia interpuesta por Stop Uranio. Esta plataforma denuncia que Bekerly Minera España SA, de matriz australiana, «incumple el Programa General de Medio Ambiente de la UE de horizonte 2020», por el que se pretende «que el capital natural esté protegido y mejorado, además de que se salvaguarden la salud y el bienestar de los ciudadanos». La comisión aún está recabando datos y no ha decidido si llevará el expediente adelante [...].

Mientras tanto, Bekerly sigue cumpliendo los plazos y aportando la documentación que le exige el Consejo de Seguridad Nuclear y espera que la Administración le autorice a iniciar los trabajos cuanto antes.

La sensibilidad en la zona es grande; unos porque creen que la mina va a ser el maná que les saque de pobres –Bekerly ha prometido crear 196 empleos– y otros porque no acaban de entender que «puede cometerse tal salvajada ecológica y medioambiental, además de que se va a envenenar a la población. [...]

El yacimiento, según Bekerly, alberga cinco millones de kilos de U3O8 que «al precio actual en el mercado a largo plazo», explica el director general, «tendrían un valor de más de 430 millones de euros». «La mina, entendemos, es muy rentable» concluye el director.

El País, 2 de mayo de 2014

Fin de l'énoncé